



Cuando las cosas no tienen sentido

3 de Octubre 2021

A veces suceden cosas en la vida que no tienen sentido, al menos cuando se trata de nuestra mente humana. Especialmente cuando se trata de la muerte repentina de alguien a quien amamos mucho.

Este fue el caso de la historia que veremos hoy. La historia de la muerte de uno de los amigos de Jesús. Su nombre era Lázaro, hermano de María y Marta.

Quienes estamos familiarizados con la historia sabemos cómo termina la historia, resucitó de entre los muertos después de estar muerto durante cuatro días. Pero, lo que no nos damos cuenta es la confusión que debía estar pasando por la mente de María y Marta.

Después de todo...

1. Sabían cuánto Jesús amaba a Lázaro. Ellos eran buenos amigos.
2. Sabían que Él, si simplemente hablaba la palabra desde la distancia, su hermano podría ser sanado. Hizo esto por el hijo del oficial (Juan 4)
3. Sabían que Jesús había sanado a muchas personas, especialmente a personas que ni siquiera conocía, como el hombre en el estanque de Betesda fue sanado después de estar inválido durante 38 años. (Juan 5)
4. Sabían que él podía hacer cualquier cosa, después de todo, alimentó a cinco mil con algunos peces y panes, también caminó sobre el agua. (Juan 6)
5. Sabían que Jesús nunca rechazó a nadie que solicitara una visita o un toque sanador.

No tenía ningún sentido, que no hubiera venido a ver a su amigo y ahora habían pasado 4 días desde el funeral y Lázaro estaba muerto y acostado en una tumba.

¿Qué iban a hacer? ¿Cómo afectaría esto su fe? ¿Cómo cambiaría esto la forma en que verían a Jesús? ¿Cómo le darían sentido a esto? ¿Qué haces cuando suceden cosas que no tienen sentido?

Oro para que este mensaje los anime a caminar por la vida cuando sucedan cosas que no tienen sentido para tu razonamiento humano.

Punto principal: La fe que se basa en el razonamiento humano es una fe que se tambalea fácilmente. La fe construida sobre Cristo es un fundamento seguro.

Leamos la historia:

Juan 11:1-6 (RVC) Había un hombre enfermo, que se llamaba Lázaro y era de Betania, la aldea de María y de Marta, sus hermanas. ² (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y quien le enjugó los pies con sus cabellos.) ³ Las hermanas mandaron a decir a Jesús: Señor, el que amas está enfermo.

⁴ Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es de muerte, sino que es para la gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. ⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. ⁶ Y cuando Jesús se enteró de que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

Cuando llegó a Jesús la noticia de la enfermedad de Lázaro, Jesús estaba en el lado oriental del Jordán, donde Juan el Bautista había bautizado a la gente (Juan 10:40). La distancia entre la casa de Lázaro y el lugar donde estaba Jesús era de entre 15 y 20 millas, es decir, un día de viaje.

Juan escribe que después de recibir la noticia, que Jesús se quedó allí 2 días más antes de regresar.

Estoy seguro de que, basándose en lo que sabían sobre él y su amor por su familia, María y Marta estaban seguras de que Jesús iba hacer de esto una prioridad para llegar allí. Pero no lo hizo y estoy seguro de que para ellos no tenía ningún sentido.

Jesús había enviado a los mensajeros de regreso con este mensaje.

Juan 11: 4 (RVC) Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es de muerte, sino que es para la gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

La declaración parece haber indicado que Lázaro no iba a morir. Estoy seguro de que para los discípulos y las hermanas fue una buena noticia. Lázaro lo lograría.

A los dos días decide irse de donde estaban y dirigirse a Judea.

Juan 11:7-10 (RVC) Luego les dijo a los discípulos: «Vamos otra vez a Judea. ⁸ Los discípulos le dijeron: Rabí, hace poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y de nuevo vas allá? ⁹ Jesús respondió: ¿Acaso no tiene el día doce horas? El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; ¹⁰ pero el que anda de noche tropieza, porque no hay luz en él.

Jesús fue intencional en todo lo que hizo. En lugar de ir a Betania, fue más allá de la costa del Jordán. Después de todo, no estaba preocupado por Lázaro, su enfermedad no lo llevaría a la muerte. Resultaría en la revelación de Su gloria.

¿Pero qué significó eso? Para los discípulos, significaba que Lázaro mejoraría. Pero ese no era el caso.

Noticias impactantes:

Juan 11:11-16 (RVC) Dicho esto, agregó: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo. ¹² Entonces, sus discípulos dijeron: Señor, si duerme, sanará.» ¹³ Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro, aunque ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo abiertamente: Lázaro ha muerto; ¹⁵ y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo. ¹⁶ Tomás, a quien llamaban Dídimo, dijo a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

¡Lázaro ha muerto! Eso no tenía sentido después de que Jesús dijo que "esta enfermedad no lleva a la muerte".

Puedo imaginar las preguntas que posiblemente pasaban por sus mentes. Quizás el mismo tipo de preguntas que pasan por nuestra mente cuando las cosas no salen como pensamos.

¿Que hacemos ahora? La credibilidad de Jesús está en juego. Su palabra no se cumplió. ¿Cómo les explicamos esto a María y Marta? ¿Quizás lo malinterpretamos? ¿Quizás escuchamos mal lo que dijo? Qué bien puede salir de esto. La peor de las experiencias humanas ha ocurrido, alguien a quien amamos ha muerto y Jesús no lo detuvo.

Tenga en cuenta que María y Marta no están presentes cuando Jesús hace estas declaraciones.

Jesús llega a Betania

Cuando Jesús llega a la ciudad, se entera de que Lázaro había estado muerto durante 4 días. (Juan 11:17)

María y Marta se encontraban en su pequeño pueblo rodeado de personas que han venido a llorar con ellas y ofrecer sus condolencias. (Juan 11:18)

Marta y María están juntas, cuando escuchan que Jesús ha llegado Marta sale del pueblo para encontrarse con él y María se queda sentada en la casa. (Juan 11:20)

La agonía, el dolor, la confusión eran demasiado para María. ¿Por qué iba a salir a ver a Jesús? No tenía sentido, Lázaro era Su amigo, Jesús no les había mostrado nada más que amor, sin embargo, cuando más lo necesitaban, se demoraba en venir. ¿Y por qué diría que esta enfermedad no conduciría a la muerte y, sin embargo, Lázaro estaba muerto?

Las palabras de Marta, cuando salió a recibir a Jesús, lo decían todo: "¡Señor si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto! Pero incluso ahora sé que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo dará ". (Juan 11: 21-22)

Aquí la declaración no es de incredulidad sino de dolor y razonamiento humano. Su fe en Cristo está intacta. Ella sabe que Él es quien dijo que es y que Dios el Padre responde a Sus peticiones.

Jesús aclara su plan

Jesús no escatima palabras, le dice a Marta, "tu hermano resucitará". (Juan 11:23)

Por supuesto, su único contexto de resurrección es la doctrina de la resurrección de los muertos en el último día. (Juan 11:24)

Pero Jesús responde: "Yo soy la Resurrección y la Vida".

Juan 11:25-26 (RVC) Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?".

Las palabras de Jesús sobre la vida y la muerte son aparentemente paradójicas. La muerte de un creyente da como resultado una nueva vida.

Los eventos en esta historia no fueron realmente sobre la enfermedad y muerte de Lázaro, sino sobre el poder, el propósito y la persona de Jesús.

No pudieron verlo en el momento, pero lo harían después de la resurrección. El objetivo no era resucitar a Lázaro de entre los muertos, sino revelarles quién Él era. Lo hizo para manifestar Su gloria.

“Esta enfermedad no es de muerte, sino que es para la gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.”

La historia continúa con María acercándose ahora a Jesús llorando y repitiendo lo que Marta había dicho.

Juan 11:32 (RVC) ...Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Todo este dolor y emociones humanas hicieron que Jesús gimiera y se turbara en el espíritu y preguntara dónde lo habían puesto. (Juan 11: 33,34)

La escritura más corta de la Biblia es el versículo 35, "Jesús lloró". La gente piensa que su tristeza se debe a su amor por Lázaro y al dolor por haber muerto. "Mira cómo lo amaba". (Juan 10:36)

Entonces se expresa la pregunta que todos han estado pensando, y algunos de ellos dijeron: “¿No podría este Hombre, que abrió los ojos de los ciegos, haber impedido también que este hombre muriera?” (Juan 11:37)

Nadie lo ve, ni lo entiende. La muerte como la conocemos no es lo mismo para quienes depositan su fe en Jesucristo. Jesús quería que ellos entendieran esto, Su gloria se manifestará y se revelará a Sí mismo como el dador de vida. El que tiene poder sobre la muerte. El que vino a conquistar la muerte.

De esto se trata esta historia. La historia no se trata realmente de que Lázaro resucitó de entre los muertos, sino de que Jesús es el Señor de la vida.

Juan 11:38-44 (RVC) Una vez más profundamente conmovido, Jesús fue al sepulcro, que era una cueva y tenía una piedra puesta encima. ³⁹ Jesús dijo: «Quiten la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, pues ha estado allí cuatro días.

⁴⁰ Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios? ⁴¹ Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias por haberme escuchado. ⁴² Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. ⁴³ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴ Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Entonces Jesús les dijo: «Quítenle las vendas, y déjenlo ir.

Todo empezó a tener sentido. No es que Jesús quisiera que viviéramos para siempre en nuestro estado humano caído, sino que vino a dar vida eterna para que cuando muriéramos físicamente supiéramos que no era el fin.

De hecho, la vida de un creyente es de tal calidad que nunca morirá espiritualmente.

El tiene vida eterna espiritualmente

Juan 3:16 (RVC) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 5:24 (RVC) De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.

Juan 10:28 (RVC) Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

La muerte física se describe como un sueño para el cuerpo hasta la resurrección a la vida.

2 Corintios 5:6,8 (RVC) Por eso vivimos siempre confiados, pues sabemos que mientras estemos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ⁸ Pero confiamos, y quisiéramos más bien ausentarnos del cuerpo y presentarnos ante el Señor.

1 Tesalonicenses 4:13-14 (RVC) Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza. ¹⁴ Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él.

No todas las historias terminarán como la historia de Lázaro con una resurrección física, pero todas las historias deben terminar con la glorificación de Dios.

Cuando las cosas no tienen sentido, debemos mantener nuestros ojos en Jesús.

La fe que se basa en el razonamiento humano es una fe que se sacudirá fácilmente. La fe construida sobre la persona de Cristo es un fundamento seguro.